

**Patrimonio Escrito, Historia
Pública e Itinerarios
turísticos: una experiencia
docente transversal**

**Written Heritage, Public
History and Touristic
Routes: a Transversal
Teaching Experience**

Adámez Castro, G.  **Adámez Castro, G.**

guadalupe.adamezc@uah.es

Universidad de Alcalá (España)

guadalupe.adamezc@uah.es

Universidad de Alcalá (Spain)

Martínez Martín, L.  **Martínez Martín, L.**

laura.martinezm@uah.es

Universidad de Alcalá (España)

laura.martinezm@uah.es

Universidad de Alcalá (Spain)

Resumen

Las nuevas líneas y usos que propulsa la Historia Pública son un excelente acicate para que los historiadores/as, así como los docentes de esta disciplina, apuesten no solo por renovar sus investigaciones sino también por realizar cambios en las aulas que saquen la Historia a la calle y llegar así a un público no especializado, pero cada vez más demandante de conocimientos históricos. En esta línea, el binomio Historia-Turismo tiene mucho

Abstract

The new lines and uses promoted by Public History are an excellent incentive for historians, as well as teachers of this discipline, to bet not only on renewing their research but also on making changes in the classrooms that bring History to the forefront and thus reach a non-specialized audience, but increasingly demanding historical knowledge. In this regard, the binomial History-Tourism has a lot to contribute, as evidenced by the increasing

que aportar, como demuestra la presencia cada vez mayor del Turismo Histórico y que aumenten los visitantes que eligen rutas culturales e históricas. Todavía es mucho lo que se puede avanzar, máxime cuando se trata de revalorizar un patrimonio que suele pasar desapercibido, incluso para los gestores culturales: el Patrimonio Escrito. Nuestras ciudades están llenas de escritura: grafitis, carteles publicitarios, bandos informativos, avisos, anuncios por palabras, estelas, placas, etc. Nuestro propósito en este artículo es acercarnos a los itinerarios turísticos como medio para divulgar la Historia a través del Patrimonio Escrito y analizar sus múltiples posibilidades. Para ello, reflexionaremos en torno a un estudio de caso a partir de nuestra experiencia docente en la asignatura transversal *Patrimonio histórico y cultura escrita: nuevos itinerarios turísticos* que impartimos en la Universidad de Alcalá, que supone un ejercicio práctico que pretende aunar la Historia Pública, los itinerarios turísticos y el Patrimonio Escrito.

Palabras clave: educación superior, experiencia docente, educación patrimonial, patrimonio cultural, patrimonio escrito, turismo cultural, historia pública.

presence of Historic Tourism and the increase in visitors who choose cultural and historical routes. There is still a lot that can be done, especially when it comes to revaluing a heritage that often goes unnoticed, even for cultural managers: Written Heritage. Our cities are full of writing: graffiti, billboards, informational banners, notices, word announcements, stelae, plaques, etc. Our purpose in this article is to approach tourist itineraries as a mean of spreading History through Written Heritage and analyzing its multiple possibilities. To do this, we will reflect on a case study based on our teaching experience in the transversal subject “Historical heritage and written culture: new tourist itineraries” that we teach at the University of Alcalá, which is a practical exercise that aims to combine Public History, tourist itineraries and Written Heritage.

Key words: higher education, teaching experience, heritage education, cultural heritage, written heritage, cultural tourism, public history.

Oh, the streets of Rome are filled with rubble,
Ancient footprints are everywhere.
You can almost think that you're seein' double

(“When I Paint my Masterpiece”, Bob Dylan, 1971)

La Roma que Bob Dylan reflejó en esta canción, escrita en 1971 y popularizada por el grupo *The Band*, era una ciudad caótica, llena de ruinas y de huellas que mostraban su pasado. El Patrimonio Histórico de la ciudad desbordó de tal manera al Nobel de Literatura que afirmó que casi le parecía estar viendo doble. Estos breves versos nos muestran el impacto visual que el Patrimonio Histórico de una ciudad puede dejar en sus visitantes. Pero, cuando visitamos un lugar: ¿en qué tipo de Patrimonio nos fijamos? ¿Cuál es el Patrimonio más accesible para los turistas? Dylan en la misma canción

menciona el Coliseo, por ejemplo, referencia que también nos muestra que, por regla general, los espacios más visitados son los monumentos. Sin embargo, más allá de estos, cabe entender las ciudades como grandes museos al aire libre, cuyas calles son espacios infinitos de conocimiento que nos hablan de la vida y de la historia de sus habitantes. En este sentido, para recorrerlas con esta intención encontramos un gran aliado en el Patrimonio escrito puesto que ¿hay algo que nos muestre mejor la Historia de un lugar que sus propias escrituras?¹ (Castillo Gómez, 1998; 2010; Hekin, 1998).

En las próximas páginas intentaremos mostrar cómo el Patrimonio escrito es un recurso inagotable para crear itinerarios turísticos y cómo la intersección entre este Patrimonio concreto y el Turismo puede ser una excelente vía para la Historia pública, gracias a la infinidad de posibilidades que nos ofrece para construir una disciplina más accesible, así como para trasladar la misma a otros ámbitos. Nuestro propósito es, siguiendo las líneas trazadas por María Paz Such Climent y María-Teresa Riquelme-Quñonero (2020: 134), acercarnos al Turismo como un pretexto para divulgar la Historia y servirnos, en nuestro caso, del Patrimonio escrito. Para ello, articularemos nuestra propuesta en torno a la asignatura transversal *Patrimonio histórico y cultura escrita: nuevos itinerarios turísticos* que impartimos en la Universidad de Alcalá desde el curso 2018-2019 y que intenta dotar a los estudiantes de herramientas y metodología propias de la Historia que les ayuden en su futuro laboral y que les sirvan para difundir el conocimiento histórico fuera de la academia.

I. Historia pública, Patrimonio escrito e Itinerarios Turísticos. A modo de introducción

En la década de los años 70, el historiador y profesor de la Universidad de California, Robert Kelley, acuñaba el término *Public History*, y con él definía un conjunto de prácticas novedosas que se proponían revolucionar el campo de la Historia. Esta propuesta, que en realidad no era tan nueva, tenía entre sus objetivos sacar la disciplina del ámbito académico y ofrecerla a toda la población, para conseguir una mayor participación pública en la misma y, a la vez, ofrecer la metodología histórica como un mecanismo para enfrentar los problemas sociales y políticos (Cauvin, 2018: 4; 2016, 2020; Gardner y Hamilton, 2017; Noiret, 2018; Ashton y Foster, 2018). Parecía obvio que los historiadores/as debían abandonar sus torres de marfil para volcarse en un público que normalmente había pasado desapercibido y al que casi nunca se había tenido en cuenta. Ya no se trataba solo de elaborar complejas teorías sobre la Historia y publicarlas con un lenguaje enrevesado exclusivamente al alcance de teóricos y eruditos, el oficio del historiador/a estaba cambiando y había que aunar esfuerzos para conseguir que la disciplina, sin perder ni un ápice del rigor y la seriedad sostenidas por una metodología científica, traspasara los despachos y las aulas de las universidades y se pusiera al servicio de los ciudadanos/as.

¹ Un ejemplo reciente de cómo el Patrimonio escrito, en concreto el conformado por las escrituras expuestas, ayuda a conocer mejor la historia de una ciudad pudo verse en la exposición *Alcalá, ciudad escrita. Del Renacimiento a nuestros días* [18 de junio-30 de septiembre 2019, claustros de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá], comisariada por Antonio Castillo Gómez y coordinada por Verónica Sierra Blas. A. Castillo Gómez (ed.) (2019): *Alcalá, ciudad escrita. Del Renacimiento a nuestros días*, Alcalá de Henares, Fundación General de la Universidad de Alcalá, https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/38530/Alcala_SIECE_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Casi todos los teóricos coinciden en que uno de los vectores para propulsar esta apuesta eran los gestores culturales y patrimoniales, como parte fundamental en la transferencia de conocimiento a la sociedad que se quería llevar a cabo (Wesley Johnson, 1999). Así, desde el principio se estableció una vinculación clara entre la gestión, la conservación y la difusión de nuestro Patrimonio histórico y cultural y la Historia pública, ya que, como afirman Leticia Brandt y Viviane Trindade (2019: 50), la observación y conservación de nuestro Patrimonio ayuda a la comunidad a reflexionar sobre su propia Historia y es un punto fundamental en la conformación de su identidad. De esta forma se aprecia cómo, en la mayor parte de los artículos fundacionales sobre la *Public History*, se explicita alguna referencia al Patrimonio y a los oficios derivados de su conservación y de su gestión. Por poner solo un ejemplo, el propio Kelley en un artículo publicado en 1978 donde definía la propuesta, hacía hincapié en la importancia que en la misma tenían las asociaciones históricas -con un despegue crucial en Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial- y los museos: “*Public History refers to the employment of historians and the historical method outside of academia: in government, private corporations, the media, historical societies and museums, even in private practice*” (Kelley, 1978: 16), ambos imprescindibles en lo que se refiere a la gestión y difusión del Patrimonio.

Sacar el método histórico fuera de la academia y hacerlo más accesible fue uno de nuestros objetivos principales al diseñar la asignatura: *Patrimonio histórico y cultura escrita: nuevos itinerarios turísticos*, que, si bien es una propuesta nacida en el marco académico, pretende que la Historia traspase los muros de la universidad, de la mano principalmente de nuestros estudiantes. La idea surgió en una reunión de planificación docente de nuestra Área, la de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá, y estaba muy relacionada con los proyectos de investigación que desarrollábamos la mayor parte de los miembros del área en esos momentos.² Uno de nuestros objetivos era no perpetuar la tradicional dicotomía entre docencia e investigación, una separación que, como es sabido, ha resultado paralizante en la educación superior a lo largo del siglo XX. Coincidimos en este sentido con Ken Bain (2007), quien incide en la necesidad de que los docentes nos repensemos y entendamos que la universidad debe ser un referente que demuestre la preocupación por el aprendizaje tanto de profesores (investigación) como de los estudiantes (docencia), así como por las formas en las que el aprendizaje de unos y otros puede beneficiar al de los demás (Molina Puche, Rodríguez Pérez y Sánchez Ibáñez, 2013).

Nuestra ventaja era que se trataba de una asignatura que se diseñaba desde cero y nacía libre de ataduras, lo que nos permitía moldearla sin límites, en función de los conocimientos, herramientas y metodologías que manejamos y que podíamos ofrecer y las necesidades que el futuro alumnado podría presentar.³ El desafío era crear una asignatura transversal que se ofreciera a alumnos/as de otra facultad, concretamente a los que cursan sus grados en el Edificio Multidepartamental de la Universidad de Alcalá,

² La idea original partió de la profesora Verónica Sierra Blas quien, junto al profesor Castillo Gómez, nos guiaron en el diseño y planificación docente de esta asignatura, a ambos les agradecemos desde aquí su ayuda. Son directores del Grupo de Investigación de Alto Rendimiento Lectura, Escritura y Alfabetización (LEA) y el Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE), en la Universidad de Alcalá. <https://www.uah.es/es/investigacion/unidades-de-investigacion/grupos-de-investigacion/Lectura-Escritura-Alfabetizacion-Research-Group-Reading-Writing-Literacy/> y <http://www.siece.es/>.

³ Diferentes asignaturas impulsadas desde esta área vienen implementando acciones de innovación docente (Sierra Blas y Martínez Martín, 2010). Fruto de ello ha sido la creación de un Grupo de Innovación Docente, dirigido por la prof. Verónica Sierra Blas y del que las dos autoras de este artículo forman parte: Grupo de Innovación Docente en Historia de la escritura y de la lectura (LECTOESCRITORXS) (Universidad de Alcalá, UAH-GI20-166).

donde se imparten estudios de Enfermería, Turismo, Administración y Dirección de Empresas (ADE) y el Doble Grado en Turismo y ADE (TURADE). Dicha asignatura estaría enfocada principalmente a los estudiantes de Turismo y TURADE y trataría de poner de manifiesto la importancia que el Patrimonio escrito había tenido y seguía teniendo para la Historia y de cómo este podía conectar diferentes itinerarios turísticos que, mediante su adecuada explotación, sirvieran para revalorizar este tipo de Patrimonio que, con frecuencia, permanece en un segundo plano en las visitas turísticas. Para ello partíamos de los trabajos realizados por otros autores y autoras en relación a las rutas y los itinerarios turísticos y a la importancia que otorgaban al Patrimonio histórico y cultural para su desarrollo (Hernández Ramírez, 2011; García Marchante y Poyato Holgado, 2002 y Hernández Hernández, 2002).

Llegados a este punto, es preciso delimitar a qué nos referimos exactamente cuando hablamos de Patrimonio escrito, para lo que resulta imprescindible remitir al paleógrafo italiano Armando Petrucci, propulsor de la Historia de la Cultura Escrita, disciplina que enmarca nuestros trabajos de investigación. Así pues, para seguir sus preceptos deberíamos atender a las:

[...] situaciones de escritura estudiadas en todos sus aspectos de uso, prácticas, hábitos, técnicas, cultura, educación, sociabilidad; una historia que comprende y abraza el fenómeno de la escritura, y, por ello mismo, del escribir, en toda su extrema riqueza y en toda su complejidad, y que estudia, unos junto a otros, formas gráficas y productos escritos, escribientes y modos de escribir, función de la escritura en la sociedad y cultura de lo escrito (Petrucci, 1998: 18-19).

Consideramos, por tanto, el Patrimonio escrito como parte fundamental del histórico y cultural, apostando por este de una forma globalizadora y totalizadora que incluye desde aquellos testimonios que resultan más obvios: inscripciones, epigrafías, grafitis, libros, etc., hasta los que inundan nuestras calles pero suelen pasar más desapercibidos: carteles, placas conmemorativas o nominativas, paneles informativos, etc. Sin olvidar, como afirmaba Petrucci en las líneas precedentes, a los propios “escribientes y modos de escribir” y de leer, por supuesto, por lo que también se debe atender a aquellos lugares que nos remiten a prácticas de escritura o de lectura y el papel social jugado por las mismas en cada época y contexto geográfico. La amplitud de la temática elegida facilita encontrar Patrimonio escrito prácticamente en cada rincón de una ciudad, por lo que fue imprescindible acotar los temas tratados, como veremos en el siguiente apartado, pero manteniendo siempre la idea de Francisca Hernández Hernández de considerar el Patrimonio como un proyecto integral (1996: 259): “una realidad dinámica donde tienen cabida no solo las cosas del pasado o de la naturaleza, sino también la realidad viva [...] que ponga de manifiesto la identidad colectiva y la memoria histórica de nuestro país”.

En definitiva, se trata de mostrar a los estudiantes las potencialidades de este tipo de Patrimonio, sus posibilidades en el marco del Turismo Cultural, su riqueza para articular itinerarios turísticos y cómo todo ello repercute de forma positiva en la transferencia a la ciudadanía de una nueva forma de entender nuestro entorno y nuestra Historia.

2. Nuestra propuesta docente: sacar la Historia de la Cultura Escrita a la calle

Como ya advertimos, la asignatura aquí desgranada es una materia transversal impartida en una facultad que por su propia composición ya es interdisciplinar. En ella confluyen alumnos/as de cuatro grados, cuyos intereses, motivaciones y conocimientos son muy dispares. La posibilidad de enmarcar la asignatura en este espacio fue visto siempre por nosotras como algo positivo, pues lo que pretendíamos era ofrecer una asignatura de Historia fuera de las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras, con un contenido novedoso y atractivo para alumnos/as que no fueran del Grado de Historia o afines, a los que se les presupone ya el interés por dicha disciplina.

La asignatura tiene una carga docente de 6 créditos ECTS, impartidos principalmente por nosotras, aunque contamos con la colaboración puntual de otras personas de nuestra área de conocimiento y de nuestro Grupo LEA-SIECE como Antonio Castillo Gómez, Elena Fernández Gómez, Érika Fernández Macías y Verónica Sierra Blas. Asimismo, y con la intención de ofrecer a nuestros alumnos/as contenidos variados y de interés, también hemos contado en dos ocasiones con invitados que han impartido seminarios puntuales: Graziano Mamone (Università degli Studi di Genova) y Felipe Vidales del Castillo (Universidad Complutense de Madrid y creador de la empresa de Turismo histórico y cultural Tulaytula.com). Se imparte en el segundo cuatrimestre y dado su carácter transversal en los dos años en los que hemos ofertado la asignatura han pasado por ella alumnos/as de los primeros cursos de Turismo, de ADE, de Economía y de Enfermería. En total hemos tenido 49 estudiantes, con los cuales hemos ido construyendo la asignatura, como si de una práctica de laboratorio se tratase, en la que no ha faltado el método de ensayo-error, lo que nos ha servido para corregir en el segundo año algunos de los aspectos que no terminaron de funcionar bien en el primero, basándonos en la escucha activa de la opinión y el parecer de los propios estudiantes.

Como asignatura transversal siempre hemos tenido en cuenta que la formación que impartíamos en el aula debía ser complementaria a la que nuestros estudiantes recibían en sus respectivos grados y que, por tanto, debíamos facilitarles la comprensión de los contenidos, al mismo tiempo que motivarles y despertar su interés. El objetivo era que conocieran las posibilidades del Patrimonio escrito y tuvieran las herramientas necesarias para interpretarlo, potenciarlo y darlo a conocer correctamente, desde el punto de vista científico, a través de propuestas atractivas e innovadoras que ellos mismos podrán desarrollar e implementar en un futuro. Todo este diseño docente se alinea, en gran medida, con algunas de las conclusiones señaladas por Bain (2007: 26-31) en relación con las buenas prácticas de los docentes universitarios: hay que conocer bien la materia a impartir y estar al tanto de los debates y actualizaciones de su disciplina; la preparación de las clases exige un esfuerzo intelectual y se tienen que abordar los objetivos de aprendizaje para los estudiantes; conviene promover un alto rendimiento entre su alumnado; buscan crear un entorno para el “aprendizaje crítico natural”, por el que proceso de enseñanza promueve la motivación mediante tareas que despierten la curiosidad, trabajen en colaboración con otros o se sientan evaluados imparcialmente; tratan de crear un ambiente de confianza; fomentan una evaluación clara y no arbitraria y que, a su vez, les sirve para hacer una autoevaluación de su práctica docente.

Desarrollamos el programa en ejes temáticos muy amplios en los que se engloban los contextos de producción del Patrimonio escrito analizado, los actores sociales que intervienen en su creación y sus espacios de conservación y de difusión. Todo ello a través de una mirada interdisciplinar y diacrónica, algo inherente a la disciplina en la que se enmarca la asignatura, la Historia de la Cultura Escrita, con ejemplos que comprenden desde los primeros testimonios escritos hasta nuestros días, que les permitiera convertir este Patrimonio en un excelente vehículo de transmisión cultural.

En total desarrollamos cinco ejes que están precedidos por una Introducción sobre el “Turismo cultural y el Patrimonio escrito”, en la que explicamos algunos conceptos básicos con los que el alumnado no está familiarizado y que nos sirven para situar el Patrimonio que centra nuestra atención en el contexto más amplio en el que se inserta, acercándonos a este a través de cinco interrogantes: Qué Patrimonio escrito conservamos, quién y dónde lo hace, cómo y para qué o por qué sobrevive este Patrimonio. La asignatura se cierra con unas conclusiones que intentamos elaborar entre todos/as y que nos sirven para ver qué contenidos han asimilado mejor o cuáles conviene reforzar o complementar. Los temas están articulados de la siguiente manera, aunque no todos tienen la misma carga horaria, pues hay algunos que tienen un peso especial en el temario por su naturaleza diacrónica o por la variedad y amplitud casuística de testimonios:

- “Los muros tienen la palabra: inscripciones y grafitis”: con carácter diacrónico e introductorio, este tema está dedicado a conocer todo tipo de escritos que se han dispuesto sobre las paredes a lo largo de toda la historia, escrituras expuestas colocadas sobre una superficie, abierta o cerrada, pero siempre que sea visible y susceptible de una lectura de grupo, apartado en el que destacan inscripciones, grafitis, pasquines, libelos o carteles, y que después enlazan con el resto de contenidos (Figueroa Saavedra, 2009; Castillo Gómez, 2010; Petrucci, 2013a).
- “Turismo bélico: memoriales de guerra y represión”: donde nos ocupamos del Patrimonio escrito asociado a conflictos bélicos y sus consecuencias, o a la memoria de los mismos, como un recurso turístico, pedagógico y social. En este tema nos adentramos especialmente en las “rutas de la memoria” y en su desarrollo desde la I Guerra Mundial. También en el estudio de los “espacios de memoria”, siguiendo la definición de David González Vázquez (2016), asociados a momentos traumáticos de nuestro pasado más reciente. Además, hacemos hincapié en la visibilidad de los conflictos bélicos en el espacio público actual a través del análisis del Patrimonio escrito y cómo algunos conflictos ocupan un lugar privilegiado mientras que otros pasan desapercibidos en nuestras calles (Zurita Aldegue, 2020). Nos servimos para ello de los trabajos pioneros de Eladi Romero García (2009), Enric Bussière y Enrique Moradiellos (2012), o Arrieta Urtizbera (2016), entre otros.
- “Turismo negro: Los espacios de la muerte y el crimen”: en el que analizamos la transformación de lugares relacionados con la muerte o con lo macabro en espacios turísticos: prisiones, catacumbas, cementerios, altares espontáneos surgidos de tragedias colectivas, santuarios... (Lennon y Foley, 2000; Ashworth y Hartmann, 2005; Sharpley y Stone, 2009). Se articula en torno a las representaciones escritas

que aparecen en ellos (placas conmemorativas, grafitis, inscripciones, lápidas, notas manuscritas, etc.) (Petrucci, 2013b). Conectamos todo ello con el deseo de viajar a determinados lugares vinculados a episodios traumáticos o escenarios mortuorios.

- “Rutas por los refugios de la memoria escrita”: en este tema cobran protagonismo los espacios que conservan las huellas escritas, tanto los que lo han hecho tradicionalmente, como bibliotecas o archivos, como aquellos que se relacionan con la cultura escrita desde su producción (museos del papel o de la imprenta), u otros no destinados originalmente a este fin, pero que acaban siendo depositarios de testimonios escritos como los museos arqueológicos, los etnográficos o etnológicos, los pedagógicos, o espacios religiosos (como museos diocesanos o santuarios) (Hernández Hernández, 1998; Barbier, 2015).
- “Viajes a través del libro y de la lectura”: en el que el protagonista absoluto es el libro y todo lo que comprende, desde diversas prácticas de lectura hasta los lugares en los que son vendidos: las librerías. Se entiende el libro como un objeto cultural que, con mucha frecuencia, es fuente de inspiración para el ocio y, también, para las visitas turísticas y culturales, dando lugar a la proliferación del “turismo literario”. Partimos de la concepción amplia que Guglielmo Cavallo y Roger Chartier dieron a la Historia de la Lectura (1998), así como a la integración entre Turismo y rutas literarias propulsada por Francesca R. Ucella (2011) y Estíbaliz Barriga Galeano (2017), por ejemplo.

A pesar de esta imprescindible división en áreas temáticas, el hilo conductor es siempre el Patrimonio escrito, e intentamos que el conocimiento histórico sea algo más dinámico de lo que suelen entender *a priori*, para lo que usamos dos estrategias que, consideramos, nos ayudan a conectar con nuestro alumnado y brindarles materiales diferentes y motivadores: por un lado, damos voz a colectivos que no siempre son atendidos por los docentes de Historia, otros protagonistas como soldados, presos o mujeres; por otro, usamos fuentes primarias originales, como estelas conmemorativas de batallas, lápidas de los cementerios, placas con los nombres del callejero o grafitis, con las que abrir los ojos a un amplio mundo de escrituras, al que suelen reconocer no haber prestado mucha atención antes de las clases, y a partir de ello, descubren cómo localizarlas, para después describirlas, documentarlas e integrarlas en los itinerarios turísticos.

En cuanto a la metodología, cada tema se inicia con una introducción básica y continúa con unas explicaciones teóricas, siempre apoyadas en un amplio material audiovisual y digital, y numerosos ejemplos paradigmáticos con los que establecemos un marco de referencia que facilita la comprensión de los estudiantes. En paralelo, cada tema es acompañado por algunas lecturas relacionadas, obligatorias o voluntarias. Resulta imprescindible la participación activa de los alumnos/as en el aula, por ello, dejamos mucho espacio al debate y el *feedback* y les lanzamos con frecuencia preguntas reflexivas para profundizar en los temas tratados, lo que nos permite medir la adquisición de contenidos y adaptarlos en función de cada situación. Parte del tiempo, en especial en el tramo final de la asignatura, se emplea el modelo de *flipped classroom*, transferimos una parte del trabajo de determinados procesos de aprendizaje fuera del aula y dedicamos la clase presencial a facilitar, potenciar y reforzar otros procesos de adquisición y práctica

de conocimientos, así como a la resolución de dudas (Prieto Martín, 2017). Algunos seminarios también abordan las técnicas de trabajo que deben aprender y manejar a partir de la metodología histórica, o a algún aspecto concreto que conecta con el temario y que es impartido por alguno de los invitados. Además, les ofrecemos recorridos ya existentes con un rico Patrimonio escrito, que solemos ilustrar con vídeos de Youtube, Páginas Web especializadas y con un itinerario basado en las escrituras expuestas de la ciudad de Alcalá, realizado por el profesor Antonio Castillo Gómez.

Por el tipo de asignatura, y dado que no existe un manual al uso para seguirla, insistimos a los estudiantes en la importancia de la asistencia y la evaluación continua, por lo que este es el sistema elegido por un 95% del alumnado. Para superar esta evaluación deben seguir las clases de forma activa, así como realizar las variadas actividades que les solicitamos durante el cuatrimestre. Por ejemplo, la lectura de un texto obligatorio y la respuesta a un cuestionario reflexivo elaborado por nosotras que primero se trabaja colectivamente en el aula y después resuelven de manera individual. En lo que atañe a las lecturas, igualmente, seguimos la técnica puzzle, con la que promovemos el aprendizaje cooperativo mediante pequeños grupos de estudiantes que discuten y reflexionan sobre los textos o materiales para después hacer una puesta en común y extraer unas conclusiones válidas entre todos. También trabajamos con herramientas como Kahoot o Socrative que utilizamos a mitad de curso y nos sirve para testar el grado de asimilación de contenidos. No olvidamos otras tareas más creativas en las que tienen que poner en práctica lo aprendido en el aula, especialmente lo referido a las competencias y las herramientas con las que trabajamos en las clases, por ejemplo, la búsqueda de noticias de prensa vinculadas al Patrimonio escrito o la realización de un pequeño podcast (5 minutos) sobre una ruta asociada a un libro o una práctica de lectura, que también es elegida por ellos.

Todas estas actividades se cierran con la elaboración de un trabajo final, un proyecto turístico consistente en un itinerario cuyo epicentro sea el Patrimonio analizado durante la asignatura. Este ejercicio les exige la aplicación de los conocimientos teórico-prácticos trabajados, la combinación de múltiples contenidos de manera transversal, la toma de decisiones de forma autónoma, el diseño de estrategias de presentación de sus proyectos originales y novedosas y la asunción de responsabilidades en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

El curso 2019-2020 hemos tenido que hacer algunas modificaciones en el sistema de evaluación dada la situación derivada de la COVID-19 y la suspensión de la docencia presencial cuando solo había transcurrido la mitad del cuatrimestre, pero no modificamos lo esencial de la asignatura: conseguir que nuestros alumnos/as fuesen capaces de aplicar los contenidos en la creación de una ruta propia que incluso les sirviera como idea de empresa en su futuro laboral.

3. Desafíos y problemas

Por regla general, los días más difíciles de esta asignatura son los primeros. Somos conscientes, especialmente el primer año, de los retos que entraña una asignatura tan alejada de los estándares en los que se ha movido el alumnado tanto en la educación secundaria y los últimos años de Bachillerato como en otras materias que cursan en la universidad. Percibimos que, en algunos casos, vienen de un modelo de aprendizaje de

la Historia que valoran como árido y arduo, excesivamente enciclopédico y conceptual, que convierte la enseñanza de esta disciplina en un proceso mecánico, lo que provoca que algunos estudiantes tengan ciertas reticencias hacia ella. Romper con esta visión despectiva y este rechazo es un trabajo que realizamos a lo largo de toda la asignatura, haciéndoles partícipes del sentido práctico de los conocimientos que van adquiriendo y del valor que tendrán en un futuro para permitirles diferenciarse. Todo ello apoyado en el convencimiento que compartimos con autores que ya hace mucho pusieron por escrito el valor de esta disciplina y el supremo interés que tiene tanto para nuestro alumnado como para sus futuros clientes, empleadores, usuarios... Como apuntó Julio Valdeón (1998: 183): “La historia es, en definitiva, el territorio peculiar del ser humano”, y nuestros estudiantes, aun sin ser historiadores, serán intermediarios esenciales en la difusión de este saber histórico y esa es una de las enseñanzas que queremos dejarles.

El distinto grado de conocimientos previos y el diferente interés por nuestra asignatura han sido otros de los desafíos a enfrentar, dado que muchos de nuestros estudiantes nunca habían oído hablar del Patrimonio y sus posibilidades y mucho menos del Patrimonio escrito. Las primeras clases fuimos conscientes, al observar sus caras de estupor cuando les contábamos los objetivos que queríamos alcanzar, que el planteamiento que les trasladábamos era muy ajeno a ellos/as y que esto podía conllevar un abandono masivo de la asignatura. Así, tuvimos que afrontar sus miedos, darles confianza y explicarles paso a paso cómo íbamos a ir construyendo la asignatura, como si se tratase de un viaje desde el aula hacía otros lugares y experiencias que podrían recrear en un futuro. Para ello, replanteamos algunas de las decisiones que habíamos tomado antes de iniciar el curso y rebajamos nuestras expectativas iniciales, para adaptarnos mejor al alumnado real que nos encontramos en el aula, lo que nos obligó a incluir explicaciones de contenidos básicos, contextualizar brevemente los acontecimientos en los que insertábamos el Patrimonio escrito analizado y reducir la carga teórica de las materias tratadas, entre otras medidas.

En segundo lugar, tuvimos que realizar un esfuerzo extra para motivarles. Sin renunciar al rigor científico y siempre atentas a que quedase clara la importancia del Patrimonio escrito en el desarrollo histórico y su trascendencia cultural y económica en la actualidad, entendimos que las estrategias metodológicas, los materiales y los recursos didácticos debían ser repensados para adaptarse mejor a estos alumnos/as. Por eso decidimos reforzar los recursos audiovisuales, los ejercicios continuos en el aula para obtener un *feedback* inmediato, apoyarnos en actividades prácticas que les resultasen más atractivas y les obligasen a permanecer atentos y realizar una escucha activa. Asimismo, la asignatura nos ha obligado a trasladar a las clases explicaciones básicas (cómo citar correctamente, cómo realizar un trabajo académico, cómo mejorar la expresión escrita u oral, etc.) en las que normalmente no incidimos en otros casos.

Por último, un tercer eje que constantemente guio el proceso de enseñanza-aprendizaje fue ayudar a los alumnos/as a encontrar la aplicación práctica de los contenidos trabajados en el aula. Intentamos constantemente conectar tanto la parte teórica como la práctica con el posible desarrollo profesional, una tarea más sencilla en el caso de los estudiantes del Grado de Turismo o de TURADE. Este trasvase del aula a un proyecto cercano a su posible experiencia laboral se refleja especialmente en el ejercicio final que deben realizar mediante el cual pretendemos abordar todos los aspectos que vamos desarrollando a lo largo de la asignatura, y les permite, a la vez,

insertar herramientas y conocimientos que sabemos que trabajan en otras asignaturas que cursan en paralelo a la nuestra, en especial los relacionados con la organización y gestión económica, en un intento de que entiendan los contenidos de una manera más transversal y no tan parcelada como suele presentar el propio currículo académico. Esta actividad, asimismo, les plantea dos retos a los que es habitual enfrentarse en el mundo laboral: la buena praxis en el trabajo en equipo y la capacidad para comunicar ideas y de expresarse de forma correcta tanto a nivel oral como escrito. Fomentamos que sean capaces de tener una primera toma de contacto en la formulación de estrategias para desarrollar planes, programas y actividades culturales (organización y planificación), en el marco del sector turístico.

Por regla general, a pesar de las dificultades, los estudiantes han respondido satisfactoriamente y aunque hay problemas puntuales en los que seguimos trabajando, como las dificultades para elaborar un pensamiento crítico o ser capaces de exponer de manera clara y ordenada sus ideas, creemos que gracias al trabajo colaborativo es posible hacerles frente y que la asignatura les resulte de utilidad, incluso a aquellos que se matriculan por puro azar.

4. Conclusiones. Otra historia es posible

Si bien la experiencia aún es corta y las conclusiones a extraer son necesariamente relativas, hasta ahora podemos concluir que los alumnos/as que cursan la asignatura *Patrimonio histórico y cultura escrita: nuevos itinerarios turísticos*, adquieren unos conocimientos nuevos y relevantes para su desarrollo profesional y que se enmarcan adecuadamente en su línea formativa. Estamos convencidas de que los estudiantes, aunque no cierran nuestra materia totalmente preparados para desarrollar y gestionar de forma autónoma las rutas y los itinerarios que tanto ellos como nosotras proponemos, sí que terminan comprendiendo la vinculación clara entre Historia, Turismo y Patrimonio escrito, y con la conciencia de que solo a través del conocimiento sólido de la Historia que hay detrás del Patrimonio serán capaces de ofrecer un Turismo Cultural de calidad que funcione realmente como transmisor de esta a la sociedad.

Tal y como manifiestan en la encuesta docente realizada al final de cada curso por el Vicerrectorado de Gestión de la Calidad de la Universidad de Alcalá, los estudiantes valoran positivamente la asignatura y le otorgan una puntuación global entre 9 y 10 (sobre 10), en los dos cursados citados. De manera general, resulta muy atractivo para ellos que sea una asignatura que les implica de forma directa y les obliga a ser parte activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, destacan que los métodos de evaluación se ajustan al tipo de asignatura y les permite poner en práctica los contenidos teóricos trabajados a lo largo de todo el cuatrimestre. Asimismo, el hecho de no trabajar con un número muy amplio de estudiantes en el aula y que las profesoras adapten los contenidos a las necesidades detectadas en cada momento, influye en una percepción favorable del desarrollo de la asignatura y en la propia motivación de los estudiantes, como hacen constar en los comentarios literales y anónimos de la referida encuesta. Por ejemplo, en la encuesta docente del curso 2018-2019, los estudiantes hacían hincapié en la implicación del profesorado y en su interés por fomentar la participación de los estudiantes en clase. Por último, en lo atañe a los resultados valorados por los estudiantes, se destaca tanto el interés del temario en sí como la adecuación de las

clases a la guía docente, lo que les permitió acercarse a etapas históricas y materias afines a sus estudios que apenas perfilan en otras asignaturas.

Tanto por sí mismos, como si en un futuro ejercen la figura de gestores culturales, estamos seguras de que la asignatura les ayuda a valorar la figura del especialista, del historiador, como parte esencial de un posible equipo de trabajo para diseñar y ofrecer productos turísticos de calidad y amparados por el rigor de un profesional formado en Historia. Así, entienden mejor la riqueza de trabajar en entornos con perfiles profesionales diferentes y complementarios. Pero la responsabilidad de asumir y ofertar un recurso de excelencia, diferenciador y con fidelidad histórica no deben depositarla exclusivamente en los especialistas en una determinada materia, sino que es un compromiso inherente a su futura profesión, al convertirse en transmisores culturales y pedagógicos de una parte importante de la Historia, accesible a un público más amplio que el que se acerca normalmente a las actividades que emanan de los medios académicos. De ahí que trabajemos para que nuestros estudiantes tengan éxito en el proceso de aprendizaje, conscientes de que los conocimientos que adquieren en nuestra asignatura pueden llegar a ser muy valiosos y servirles como herramientas diferenciadoras en un futuro, en la línea de mejorar su empleabilidad al ser capaces de diseñar propuestas culturales innovadoras, transformadoras y capaces de recuperar elementos patrimoniales no atendidos casi nunca en los itinerarios turísticos, en consonancia con una de las competencias específicas que nos marcamos en nuestra guía docente y que entronca con los presupuestos establecidos en el proyecto Tuning (Angulo Rasco, 2008, 181).⁴ Un papel de mediadores culturales que, muchas veces, quienes estamos en la universidad olvidamos, perdiendo de vista que, por norma general, nuestro acceso a la comunidad no universitaria se limita a contactos puntuales y requerimos de otros agentes para hacer llegar a la sociedad los avances que en la disciplina histórica se van conquistando.

Asimismo, creemos que esta propuesta docente conecta claramente con algunos de los objetivos de la Historia Pública, dado que no solo fomenta el conocimiento y la divulgación de la Historia a través de nuestro Patrimonio escrito, sino que también conciencia de la importancia de su registro, gestión y conservación, acciones por las que aboga esta disciplina emergente según Thomas Cauvin (2020: 21). Así, nosotras entendemos que la Historia Pública no debe ser concebida solo como un campo disciplinar con metodología y objetivos propios, sino que debemos ampliar la mirada y comprenderla como “un espacio para las reflexiones sobre el Patrimonio cultural” (Brand Bauer y Trindade Borges, 2019: 55). Al mismo tiempo, consideramos que ese espacio de reflexión debe trasladarse a los estudiantes porque son ellos y ellas los que en un futuro van a ser los encargados de conservar, gestionar y difundir nuestro Patrimonio. Como historiadoras, como profesionales de la disciplina y en relación con el Turismo, tenemos dos opciones: bien seguir criticando desde la Academia muchas de las propuestas de Turismo histórico y cultural, como hacemos cuando visitamos un lugar y no estamos de acuerdo con lo que explica el guía o con la gestión de los recursos que, muchas veces, incurrir en el error de banalizar los acontecimientos históricos que se intentan explicar o dramatizarlos en exceso con la finalidad de atraer a más visitantes; o bien podemos intentar ofrecer a los estudiantes de otros Grados, no solo a los de Historia, conocimientos, herramientas y metodologías que les ayuden a enfrentarse de

⁴ Informe Tuning: *Una introducción a Turning Educational Structures in Europe. La contribución de las universidades al proceso de Bolonia*, Dirección de Educación y Cultura https://www.unideusto.org/tuningeu/images/stories/documents/General_Brochure_Spanish_version.pdf

otra forma al Patrimonio histórico y cultural cuando, en su futuro profesional, lleguen a enfrentarse a esta realidad. No sabemos el éxito a largo plazo de nuestra propuesta, ni siquiera si tendremos la oportunidad de seguir impartiendo esta asignatura mucho tiempo, pero mientras tanto nos gusta pensar que, quizás con una visión demasiado optimista y aunque sea a pequeña escala, nuestros estudiantes comprenderán mejor la dimensión pública del Patrimonio escrito, su valor como recurso turístico y los distintos usos públicos de la Historia, así como, el papel que ellos pueden desempeñar en un futuro como gestores culturales.

Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Vox Populi. Espacios, prácticas y estrategias de visibilidad de las escrituras del margen en las épocas Moderna y Contemporánea / Vox Populi. Spaces, Practices and Strategies of Visibility of Marginal Writing in the Early Modern and Modern Periods* (Ref. PID2019-107881GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, y la Agencia Estatal de Investigación.

Referencias bibliográficas

- Angulo Rasco, J.F. (2008). La voluntad de la distracción: Las competencias en la universidad. En J. Gimeno Sacristán (ed): *Educar por competencias, ¿qué hay de nuevo?*. Madrid: Morata, 181.
- Arrieta Urtizberea, I. (2016). *Lugares de la memoria traumática: representaciones museográficas de conflictos políticos y armados*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Ashton, S. y Foster, M. (2018). Public histories. En S. Handley; R.McWilliam y L. Noakes (eds.) (2018). *New Directions in Social and Cultural History*. Londres: Bloomsbury Academic, 151-170.
- Ashworth, G. y Hartmann, R. (eds.) (2005). *Horror and human tragedy revisited: The management of sites of atrocities for tourism*. Nueva York: Cognizant Communication Corporation.
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Barbier, F. (2015). *Historia de las bibliotecas. De Alejandría a las bibliotecas virtuales*. Buenos Aires: Ampersand.
- Barriga Galeano, E. (2017). *Las rutas literarias en el marco de la educación literaria y sus valores patrimoniales, ambientales y turísticos*. Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Extremadura. <http://hdl.handle.net/10662/6046>.
- Brandt Bauer, L. y Trindade Borges, V. (2019). O Patrimônio cultural e a História Pública: Observações sobre os embates contemporâneos. *Revista NUPEM, Campo Mourao*, 11(23), 48-58. <https://doi.org/10.33871/nupem.v11i23.629>
- Bussièrre, E. y Moradiellos García, E. (2012). *Memorias y lugares de memoria de Europa*. Bruselas: Peter Lang.

- Castillo Gómez, A. (1998). La fortuna de lo escrito: funciones y espacios de la razón gráfica (siglos XV-XVII). *Bulletin hispanique*, 100(2), 343-382. <https://doi.org/10.3406/hispa.1998.4977>
- Castillo Gómez, A. (2010). Desde el muro. Formas y mensajes de la escritura expuesta en la ciudad altomoderna. En G. Puigvert y C. de la Mota (eds.): *La investigación en Humanidades*, Madrid: Biblioteca Nueva, 91-110.
- Cauvin, T. (2016). *Public History. A Textbook of Practice*. Nueva York: Routledge.
- Cauvin, T. (2018). El surgimiento de la historia pública: una perspectiva internacional. *Historia Crítica*, 68, 3-26. <https://doi.org/10.4324/9781315718255>
- Cauvin, T. (2020). Campo nuevo, prácticas viejas: Promesas y desafíos de la Historia Pública. *Hispania Nova*, 1, nº extraordinario, 2020, 7-51. <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5365>
- Cavallo, G. y Chartier, R. (dirs.) (1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus.
- Figuroa Saavedra, F. (coord.) (2009). Graffiti was here, una ventana al mundo. Dossier de *Cultura escrita & Sociedad*, 8, 9-160.
- García Marchante, J.S. y Poyato Holgado, M.C. (2002). *Función social del Patrimonio histórico: el turismo cultural*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gardner, J.R. y Hamilton, P. (2017). *The Oxford Handbook of Public History*. Oxford: Oxford University Press.
- González Vázquez, D. (2016). La patrimonialización de la memoria histórica: entre el deber social y la estrategia turística. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(5), 1267-1280. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.085>
- Hekin, D.M. (1998). *City Reading. Written Words and Public Spaces in Antebellum New York*. New York: Columbia University Press.
- Hernández Hernández, F. (1996). La conservación integral del Patrimonio. *Complutum Extra*, 6 (II), 251-260.
- Hernández Hernández, F. (1998). *El museo como espacio de comunicación*. Gijón: Trea.
- Hernández Hernández, F. (2002). *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*. Gijón: Trea.
- Hernández Ramírez, J. (2011). Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9(2), 225-236. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021>
- Kelley, R. (1978). Public History: Its Origins, Nature, and Prospects. *The Public Historian*, 1(1), 16-28. <https://doi.org/10.2307/3377666>
- Lennon, J. y Foley, M. (2000): *Dark Tourism. The attraction of death and disaster*. Londres: Continuum.

- Molina Puche, S., Rodríguez Pérez, R. y Sánchez Ibáñez, R. (2013) Investigar, enseñar y divulgar la historia social: la experiencia del Seminario y grupo de investigación Familia y Élite de Poder de la Universidad de Murcia. *Clío. History and History Teaching*, 39, 23 pp., Recuperado de <http://clio.rediris.es/n39/articulos/historiasocial/MolinaRodriguezSanchez.pdf> [Fecha de consulta: 20 julio 2020].
- Noiret, S. (2018). Trabajar con el pasado: la historia pública digital y las narraciones en las redes sociales. *Ayer*, 110(2), 111-140.
- Petrucci, A. (1998). *Historia de la escritura e Historia de la sociedad*. Valencia, Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita (Arché, 1).
- Petrucci, A. (2013a). *La escritura. Ideología y representación*. Buenos Aires: Ampersand.
- Petrucci, A. (2013b). *Escrituras últimas. Ideología de la muerte y estrategias de lo escrito en el mundo occidental*. Buenos Aires: Ampersand.
- Prieto Martín, A. (2017). *Flipped Learning. Aplicar el modelo de aprendizaje inverso*. Madrid: Narcea.
- Romero García, E. (2009). *Lugares de memoria e itinerarios de la Guerra Civil españolas: guía del viajero curioso*. Barcelona: Laertes.
- Sharpley, R. y Stone, P. (eds.) (2009). *The darker side of travel: The theory and practice of Dark Tourism*. Bristol: Channel View Publications. <https://doi.org/10.21832/9781845411169>
- Sierra Blas, V. y Martínez Martín, L. (2010). Enseñar otra Historia. En L.C. Margalef García y C. Canabal García (dirs.), V. Sierra Blas (ed.): *Innovar en la enseñanza universitaria*. Madrid: Biblioteca Nueva, 135-156.
- Such Climent, M.P. y Riquelme-Quiñonero, M.T. (2020). El Turismo Cultural y la revalorización social de la Historia: la Guerra de la independencia en la ciudad de Alicante (España). *Hispania Nova*, nº 1 extraordinario, 114-160. <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5368>
- Ucella, F.R. (2013). *Manual de patrimonio literario. Espacios, casas-museo y rutas*. Gijón: Trea.
- Valdeón Baroque, J. (1998). ¿Qué historia enseñar? *Brocar*, 22, 181-189. <https://doi.org/10.18172/brocar.1741>
- Wesley Johnson, G. (1999). The Origins of the Public Historian and the National Council on Public History. *The Public Historian*, 21(3), 167-179. <https://doi.org/10.2307/3378969>
- Zurita Aldeguer, R. (2020). Historia y representación de la guerra en el espacio público valenciano. *Hispania Nova*, nº extraordinario, 218-247. <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5371>